

Хуан Монрой Гарсиа

Дискурс “Теологии освобождения” в Гватемале

Цель настоящего доклада – проанализировать дискурс теологии освобождения в Гватемале в шестидесятых – девяностых годах XX века, исходя из пасторских посланий и документов католической иерархии, а также работ священников и служителей различных конгрегаций, выступающих от имени данного идеологического течения. Католическая иерархия полностью осознавала экономическую, социальную и политическую ситуацию страны и ее пасторские послания влияли на анализ и критическое освещение различных проблем, таких как: земельные владения коренных жителей и постоянное нарушение прав человека.

Ключевые слова: дискурс, теология освобождения, Гватемала, католическая иерархия.

Хуан Манрой Гарсиа, профессор-исследователь Автономного университета штата Мехико.

Juan Monroy García

The discourse of “Liberation theology” in Guatemala

This paper aims to analyze the discourse of liberation theology in Guatemala, between the sixties and nineties of the last century, from the analysis of pastoral letters and documents of the Catholic hierarchy and the writings of priests and religious from different congregations, who identified with the postulates of this theological current. The Catholic hierarchy was well aware of the economic, social and political situation, his pastoral letters and statements included a lucid analysis and criticism of various problems, such as land ownership, protection of natural resources, exploitation of workers, marginalization, discrimination against indigenous and permanent violation of human rights.

Keywords: discourse, liberation theology, Guatemala, catholic hierarchy.

Juan Monroy García , researcher-professor of the Humanitarian Faculty of The Autonomous university of México State.

Juan Monroy García

El discurso de la “Teología de la Liberación” en Guatemala

El presente artículo tiene como finalidad analizar el discurso de la teología de la liberación en Guatemala, entre la década de los sesenta y noventa del siglo XX, a partir del análisis de cartas pastorales y documentos de la Jerarquía católica, así como los escritos de sacerdotes y religiosos de diversas congregaciones, que se identificaron con los postulados de dicha corriente teológica. La Jerarquía católica tuvo plena conciencia de la situación económica, social y política del país, sus cartas pastorales y comunicados incluyeron un análisis y crítica lucidas, sobre diversos problemas, tales como: tenencia de la tierra, defensa de recursos naturales, explotación de los trabajadores, marginación, discriminación de los indígenas y violación permanente de los derechos humanos.

Palabras-clave: discurso, teología, Guatemala, jerarquía católica archy.

Doctor en Estudios Latino-americanos Juan Monroy García, profesor-investigador de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

Introducción

El presente artículo tiene como finalidad analizar el discurso de la teología de la liberación en Guatemala, entre la década de los sesenta y noventa del siglo XX, a partir del análisis de cartas pastorales y documentos de la Jerarquía católica, así como los escritos de sacerdotes y religiosas de diversas congregaciones, que se identificaron con los postulados de la teología de la liberación

La teología de la liberación surgió en América Latina, como un movimiento al interior de la Iglesia católica, a partir de la Conferencia de Episcopado Latinoamericano, que se efectuó en Medellín; Colombia en agosto de 1968. En un contexto intelectual donde se discutían los temas económicos como desarrollo, subdesarrollo, metrópoli, periferia, así como dependencia. Por otra parte en el escenario sociopolítico, existían movimientos insurreccionales en gran parte de la región latinoamericana, bajo el influjo de la Revolución cubana.

En estas circunstancias surgió la teología de la liberación, en diálogo directo con la economía y las ciencias sociales, discutiendo y analizando los problemas de América Latina, como la dependencia, la pobreza, la exclusión, la marginación, así como el respeto a la dignidad y los derechos humanos.

El contexto social y político de Guatemala

La economía guatemalteca se ha caracterizado por la alta concentración de la tierra en

pocas manos, en una oligarquía agroexportadora, ligada al comercio internacional, que durante décadas ha explotado los recursos naturales del país. A partir de finales de la década de los sesenta del siglo pasado, el país entró en una severa crisis social y económica, así como una aguda conmoción política, que generó en la sociedad violencia y guerra civil generalizadas; y la consecuente represión indiscriminada por parte del Estado.

La oligarquía guatemalteca aliada con las fuerzas armadas ha explotado por décadas los recursos naturales, en contubernio con las empresas extranjeras, que explotan la mano de obra barata, recibiendo además incentivos fiscales. La retribución de dichas empresas es la explotación rapaz de los recursos naturales, devastando además el medio ambiente y transformando el suelo fértil en desiertos.

Las órdenes religiosas en Guatemala

En Guatemala diversas órdenes religiosas iniciaron su labor evangelizadora, a principios de la década de los sesenta del siglo pasado, principalmente en los territorios de población indígena o aldeas de campesinos pauperizados. Donde también existía la concentración de la tierra en pocas manos, en una oligarquía terrateniente que se opuso sistemáticamente a una reforma agraria.

En el mismo periodo, varias parroquias de la diócesis de Escuintla, en la Costa Sur del país,

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

iniciaron su labor pastoral y de vinculación social con el pueblo, a través de una organización denominada *Familias de Dios*, imbuidas de las ideas pedagógicas de Paulo Freire, dichas parroquias abordaron también el estudio de la Biblia, desde la perspectiva de la teología de la liberación, orientando su reflexión desde la opción preferencial por los pobres, asimismo reflexionaron sobre el papel de los cristianos en la construcción de una sociedad más justa y equitativa. En particular la preocupación de los católicos en dicha región, fueron las condiciones de trabajo en las fincas cafetaleras y azucareras, que eran de una explotación inhumana, así como la falta de una organización que defendiera a los trabajadores temporales y cuadrilleros llegados desde el Altiplano.

Los jóvenes y la teología de la liberación

La teología de la liberación y su labor pastoral incentivó una toma de conciencia histórica, en los jóvenes de clase media y pequeña burguesía, que se prepararon en los colegios privados de las diferentes órdenes religiosas, que tomaron conciencia de la explotación y marginación de la mayoría de la sociedad, así como de la concentración de la tierra y riqueza del país en unas cuantas familias, se percataron de la

existencia de una oligarquía ligada a los intereses de los grandes capitales extranjeros. Los jóvenes adquirieron un compromiso con los explotados y excluidos, fundaron diferentes organizaciones cristianas como CRÁTER*.

Algunos de estos jóvenes católicos decidieron en determinado momento incorporarse a la lucha armada, como consecuencia también de la falta de espacios de participación política y la testarudez de los gobernantes, por fortalecer el Estado autoritario y represor. Empleó preferentemente tácticas de barbarie como la tierra arrasada, violando sistemáticamente los derechos humanos; el ejército y las organizaciones paramilitares (escuadrones de la muerte y mano blanca) asesinaban y desaparecían poblaciones completas, sobre todo aldeas indígenas.

Sacerdotes y religiosas comprometidos con la teología de la liberación

En Guatemala, dentro de este proceso se comprometieron numerosos sacerdotes y religiosas, seguidores de la teología de la liberación, entre otros: Ricardo Falla Sánchez, Hermógenes López, Fernando Hoyos Rodríguez, Enrique Corral Alonso, Luis Gurriarán López, José María Gran Cirera, Faustino Villanueva Villanueva, Juan Alonzo Fernández, Carlos Pérez Alonso, Andrés

* CRÁTER fue un grupo juvenil de la sociedad apostólica católica Maryknoll, integrado fundamentalmente por jóvenes de la burguesía guatemalteca, que habían estudiado en colegios religiosos. Fundado en la década de los sesenta del siglo pasado, movimiento social cristiano que tomó sus principios doctrinarios de las encíclicas de los papas Juan XXIII y Pablo VI.

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

Ignacio Lanz Andueza, y Ángel García Rodríguez, así como muchos más, algunos de ellos españoles, agregándose también el sacerdote irlandés Donald Mackenna, asimismo los hermanos estadounidenses Arthur Y Thomas Melville, Guillermo Woods.

Ricardo Falla Sánchez dedicó gran parte de su trabajo intelectual al estudio de la cultura maya, así como la cultura de otros pueblos originarios de Centroamérica. Sus escritos revelan las masacres de las comunidades indígenas, a manos del ejército guatemalteco. Empezó una larga lucha por la justicia y los derechos humanos, con el auxilio de diferentes organizaciones católicas. Impartió cátedra en las universidades jesuitas de El Salvador, Guatemala, y Nicaragua.

Durante el conflicto armado de Guatemala a mediados de 1981, Falla Sánchez estaba a cargo del trabajo pastoral en las Comunidades de la Población en Resistencia, del Ixcán en la selva norte de Quiché. El sacerdote jesuita plasmó los resultados de esta experiencia, en un libro, titulado: *Historia de un Gran Amor. Recuperación autobiográfica de la experiencia con las Comunidades de Población en Resistencia*. En que narra su convivencia con las comunidades mayas, grupos de refugiados que emigraron a las montañas para salvar sus vidas, debido a los

constantemente ataques del ejército guatemalteco. Este texto es parte, de una investigación más amplia sobre la cultura maya, estudios antropológicos y testimonios sobre los mayas de Guatemala, durante la segunda mitad del siglo XX.

Centro de Investigación y Acción Social

En esta misma época, - principios de los años setenta, llegaron a Guatemala un grupo de sacerdotes jesuitas de ascendencia española, que fundaron un Centro de Investigación y Acción Social (CIAS), enclavado en un barrio humilde de la capital del país. Los principios y objetivos de este centro correspondían con la teología de la liberación, los proyectos de investigación, así como las acciones que se generaron, cumplían con las expectativas de la opción preferencial por los pobres, asimismo los jesuitas vivieron con las carencias y necesidades del pueblo oprimido, luchando a su lado contra la marginación y explotación.

El Centro de Investigación y Acción Social que se fundó en Guatemala, fue una consecuencia del CIAS que se había instituido en 1961, en Versalles, Francia, por algunos jesuitas originarios o con interés intelectual en Centroamérica, que en esa época se encontraban estudiando en Europa, así lo

* Ricardo Falla Sánchez, nació en Guatemala en 1932, sacerdote jesuita y antropólogo. Estudió la licenciatura en humanidades clásica y filosofía, en la Universidad Católica de Quito, Ecuador. Posteriormente se graduó en teología en Innsbruck, Austria. Finalmente obtuvo el doctorado en antropología, en la Universidad de Texas, Estados Unidos.

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

expresó el sacerdote Ricardo Falla Sánchez*, en una entrevista concedida a Carlos Sandoval García y que fue publicada en una revista de la Universidad de Costa Rica.

Pero es importante hacer notar que mientras estábamos en Europa, formamos, con otros jesuitas jóvenes que estábamos estudiando en Europa, el CIAS [Centro de Investigación y Acción Social]. Allí estuvieron en una reunión fundacional que tuvimos en Versalles, Francia, Ignacio Ellacuría, César Jerez, Juan Hernández-Pico, Javier Gorostiaga y otros. Algunos de ellos ya murieron. Otros dejaron de ser jesuitas. Era todo un grupo que iba a estudiar ciencias sociales. (Sandoval, 2011, p. 364).

El Centro de investigación con sede en Guatemala fue integrado por: Napoleón Alva-rado, Ricardo

Bedaña Perdomo, Jon Bilbao, Carlos Rafael Cabarrús, Enrique Corral Alonso, Ricardo Falla Sánchez, Juan Hernández Pico, Fernando Hoyos Rodríguez, César Augusto Jerez García, Luis Eduardo Pellecer Faena, Juan Soriano y Alfonso Javier Tocino, entre otros.

La Iglesia en Guatemala optó por la opción preferencial por los pobres y oprimidos, se expresó y organizó mediante las comunidades eclesiales de base; fueron sacerdotes y religiosas que se comprometieron y trabajaron con los más necesitados, adquiriendo importante presencia al interior de las organizaciones populares.

Comité de Unidad Campesina

Los sacerdotes y religiosas comprometidos con la teología de la liberación, promovieron la fundación del Comité de Unidad Campesina (CUC)**, con el firme propósito de defender los

* Fernando Hoyos Rodríguez nació en Vigo, España, el 24 de marzo de 1943. Ingresó a la Compañía de Jesús. Estudió en las universidades de Salamanca y Múnich. En 1967 fue mandado por su congregación a El Salvador donde permaneció hasta 1969. Continuó sus estudios en las universidades de Lovaina y Madrid. En 1972 fue enviado a Guatemala. Fundó un grupo de estudio para analizar la realidad y buscar las causas de la miseria en el país. Puso especial énfasis en la opción de la iglesia por los pobres, empleó la metodología de Paulo Freire para la alfabetización y concientización, además se sirvió de la metodología marxista. Desplegó particular empeño en defender a los campesinos y pobladores de barrios marginales, fue uno de los principales promotores de la organización campesina Comité de Unidad Campesina (CUC), organización fundada para concientizar y exigir los derechos de los campesinos oprimidos. En 1980 se incorporó a la guerrilla como parte del EGP, en las montañas del Quiché y Huehuetenango, su ingreso a la guerrilla fue ejemplo para otros cristianos. Formó parte de la Dirección Nacional del EGP. Murió el 13 de julio de 1982, a la edad de 39 años, en las montañas de Huehuetenango.

** Comité de Unidad Campesina (CUC), organización que surgió a partir del encuentro entre cooperativistas campesinos y sacerdotes católicos que promovieron la alfabetización y la educación técnica, así como la cultura cívica y el fomento de los derechos humanos. El 15 de abril 1978, fue realizada la primera asamblea nacional, donde se definieron el nombre y la estructura del CUC, que tuvo presencia en tres regiones de Guatemala: La Costa, Tierra Fria y la Región Central, sobre todo en Chimaltenango. Fue el primer movimiento social en que participaron de manera conjunta indígenas y ladinos empobrecidos. Las causas fundamentales de sus orígenes fueron la falta de tierra para cultivar, los abusos constantes de patronos y terratenientes, los asesinatos, secuestros y persecución de los indígenas y campesinos, que se revelaron al reclutamiento forzado, y que protestaban por el alto costo de la vida y los bajos salarios. Así como contra la militarización y la discriminación hacia las comunidades indígenas.

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

derechos de los jornaleros y campesinos explotados en las fincas azucareras y cafetaleras. También se incorporaron a dicha organización, un número importante de indígenas que eran explotados y discriminados por la oligarquía terrateniente.

Algunos de estos grupos étnicos excluidos y marginados se adhirieron a la insurrección armada, como militantes principalmente del Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP)*, organización guerrillera que incorporó dentro de su ideario político, demandas fundamentales del movimiento indígena.

Por otra parte, hay que destacar que hubo una importante participación de

católicos dentro de las filas del EGP. Delegados de la palabra de Dios, integrantes de las comunidades eclesiales de base y miembros de asociaciones católicas, cuyos primeros pasos en el proceso de concientización, fueron precisamente los cursillos o seminarios de evangelización católica, adquiriendo posteriormente una mayor conciencia política.

Los indígenas y la insurrección armada

Sobre la incorporación de los indígenas a la lucha revolucionaria Gustavo Porras aseveró lo siguiente:

Rolando Morán** me contó que la participación de los primeros indígenas en el

* El Ejército Guerrillero de los Pobres fue una organización guerrillera que surgió de la división de las Fuerzas Armadas Rebeldes. Desarrolló una primera etapa que definió como *Implantación clandestina en el seno de las masas*. En 1972, en una de sus primeras declaraciones, se autodefinió como una organización político-militar de ideología marxista-leninista. Incorporó dentro de sus postulados algunas demandas de los pueblos indígenas, esta organización señaló que la revolución tenía como objetivos fundamentales resolver dos contradicciones, la clasista y la étnica. Incorporó dentro de sus órganos de dirección a algunas organizaciones de las comunidades indígenas. El 19 de enero de 1972, ingresó su primer contingente a la selva del Ixcán Grande, al norte del departamento de El Quiché. Fue una de las cuatro organizaciones guerrilleras que conformaron la URNG, fundada el 07 de febrero de 1982. El EGP se auto disolvió el 15 de febrero de 1997, dos meses y medio después de haberse firmado el Acuerdo de Paz.

** Comandante Rolando Morán, fue el nombre de la clandestinidad de Ricardo Arnoldo Ramírez de León, quien nació en Quetzaltenango, el 29 de diciembre de 1929, proveniente de una familia burguesa, su padre fue coronel del ejército guatemalteco. Estudió derecho en la Universidad de San Carlos. A finales de los años cuarenta del siglo pasado, trabajó para una compañía constructora, donde se involucró en la lucha sindical, enfermándose de tuberculosis; estando hospitalizado, convocó a una huelga por las malas condiciones de salud en que vivían los obreros. A principios de la década de los cincuenta, se afilió al Partido Guatemalteco del Trabajo, por esta época conoció a Ernesto Guevara de la Serna, quien llegó a Guatemala en 1954, con quien inició una amistad que perduró hasta la muerte del Che en 1967. En 1962, Ramírez De León se integró a las Fuerzas Armadas Rebeldes, una de las primeras organizaciones guerrilleras de su país. A partir de la década de los setenta ingresó al EGP, -una de las cuatro organizaciones que más tarde integraron la URNG- con el seudónimo de Rolando Morán, donde fue reconocido como Comandante en jefe, hasta su disolución en 1997. Finalmente murió el 11 de septiembre de 1998, en la Ciudad de Guatemala.

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

movimiento revolucionario, los cuales fueron de cultura Achí, se fue dando sobre la base del respeto a sus propias características culturales, pero también por el hecho de compartir con ellos condiciones de vida y dar ejemplo de consecuencia y sacrificio. Según la historia que me platicó, hacia mediados de los años sesenta, él y Luis Turcios estaban convencidos del potencial revolucionario de los indígenas. (Porras, 2011, p. 46).

La incorporación de los indígenas a la insurrección armada tuvo ciertas características, regularmente lo hacían en forma colectiva, a partir de aldeas o comunidades completas. Las motivaciones de las etnias indígenas para integrarse a la lucha revolucionaria fueron varias, entre ellas hay que destacar la discriminación.

La labor evangélica de la iglesia católica en amplias zonas de población indígena, coadyuvaron a la incorporación de estas comunidades al proceso revolucionario. Desde mediados de la década del sesenta del siglo XX, la misionera estadounidense de la sociedad apostólica católica Maryknoll, Sister Marian Peter, tenía contacto con las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR)*, en

particular con los comandantes Luis Turcios Lima y César Montes.

Sobre esta relación tan estrecha entre la guerrilla y religiosos de la sociedad apostólica maryknoll, Gustavo Porras menciona lo siguiente: "En la casa de Rolando -Morán- me entero que la prensa internacional había publicado la noticia que un grupo de "jóvenes de sociedad" y dos padres y una monja maryknoll de nacionalidad estadounidense, se vieron obligados a salir de Guatemala amenazados de muerte". (Porras, 2011, p. 237).

La congregación Maryknolls fue de las más comprometidas con las comunidades indígenas, sus programas sociales y económicos fueron progresistas, asimismo sus proyectos fueron pioneros para la región, en materia de salud, educación y desarrollo social, originando en algunos indígenas católicos una conciencia crítica y posiciones políticas más radicales.

Los postulados del EGP coincidieron con la reivindicación de las causas de la población indígena, haciendo notar la discriminación y la explotación, de que eran objeto estas comunidades. Dicho grupo guerrillero también analizó el papel histórico del indígena en la

** Fuerzas Armadas Rebeldes, organización guerrillera fundada a finales de 1962, se integró a partir de la unidad de diversas organizaciones, entre ellas: el Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre, el Movimiento Estudiantil 12 de Abril, y una fracción del Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT). Su primer comandante en jefe fue Marco Antonio Yon Sosa, sucediéndolo en el cargo el Teniente Luis Augusto Turcios Lima, ex oficiales del ejército guatemalteco. Durante la década de los años setenta, este organismo impulsó el trabajo político dentro del magisterio, los sindicatos obreros y los trabajadores del campo. Estableció frentes guerrilleros en el Petén, Santa Rosa, Escuintla y la zona metropolitana de la capital del país. A partir de 1982 se integró a la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG).

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

historia reciente del país, así como la importancia de la población indígena en relación con el resto de la sociedad guatemalteca.

La Jerarquía católica guatemalteca

Es necesario enfatizar, que los obispos guatemaltecos tomaron conciencia de la realidad sociopolítica, a partir de la década de los años setenta, después de un aletargado silencio frente a la dictadura. Con singular arrojo señalaron las contradicciones entre la dictadura militar y la fe católica cristiana, comprometida con los oprimidos. Cuestionaron los fraudes electorales de 1974, 1978 y 1982, denunciaron además la aterradora represión de los gobiernos castrenses; terminaron por declarar que si los espacios de participación política se cerraban, solo quedaba como solución la inminente insurrección, que cumplía con las condiciones de la ética cristiana, para ser declarada derecho legítimo del pueblo.

La Jerarquía católica guatemalteca adquirió mayor conciencia de la situación económica, social y política del país, sobre todo a raíz del terremoto de febrero de 1976. Los obispos se pronunciaron a través de cartas y comunicados, evidenciaron la concentración de la tierra y la riqueza en pocas manos. Asimismo mostraron la marginación y discriminación que se ejercía sobre las comunidades indígenas, el clima de violencia y represión que se generó en su contra, por considerar que eran

base de apoyo de la insurrección armada. Finalmente también denunciaron las desapariciones o muertes de sacerdotes y religiosas, a manos de las fuerzas armadas o de los grupos paramilitares.

La Jerarquía católica de Guatemala tuvo conciencia plena de la situación económica, social y política de su país, como consecuencia advirtió a los diferentes gobiernos que deberían implementar reformas trascendentales, que transformarían la situación de la población empobrecida y marginada. Sus cartas pastorales incluyeron un análisis y crítica lucida, sobre las diversas problemáticas del país, tales como: tenencia de la tierra, defensa de los recursos naturales, explotación de los trabajadores, marginación y discriminación de los indígenas, además de la violación permanente de los derechos humanos.

A partir de 1980, la Jerarquía inició una serie de denuncias contra la represión de que era objeto el pueblo, haciendo hincapié en la violencia y persecución en contra de los miembros de la Iglesia católica, negando en todo momento, las falsas acusaciones que los vinculaban con el "comunismo ateo".

En 1988 los obispos guatemaltecos denunciaron con gran valentía la concentración de la tierra en manos de una oligarquía rapaz, a partir de los datos oficiales del Censo Nacional Agropecuario, revelaron que: el 2.25% de la población (unas cuantas familias) poseía el 64.49%

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

de la tierra, mientras que el 89.56% del pueblo explotado y marginado tenía acceso solamente al 16.53% del territorio. Además hay que considerar que el 72% de la tierra cultivable permanecía ociosa.

En 1992, dicha Jerarquía se pronunció contra el etnocidio generado por criollos y mestizo en contra de los indígenas, mediante la Carta Pastoral denominada *500 años sembrando el Evangelio*. Argumento magníficamente en favor de una sociedad guatemalteca pluriétnica, multi-lingüe y pluricultural.

En 1995, el episcopado de Guatemala publicó una Carta Pastoral oportuna con el título *¡Urge la verdadera paz!*, donde subrayó la injusticia, como principal causa de violencia, además condenó la pobreza de grandes sectores de la sociedad y la mala distribución de la riqueza; también se pronunció por una reforma agraria. Finalmente los obispos se manifestaron en favor de la mujer indígena, afirmando que ser mujer e indígena en Guatemala, constituía un doble y grave obstáculo para el desarrollo humano, acentuando aún más su situación trágica de pobreza y marginación.

Comentarios finales

Las dictaduras militares gobernantes durante las últimas cuatro décadas del siglo XX, en Guatemala, generaron terror y barbarie en la sociedad civil, condiciones propicias para el florecimiento de la teología de la liberación. Las diferentes

congregaciones iniciaron el proceso de evangelización en el campo y en los barrios marginales de las principales ciudades. Por otra parte los jóvenes de clase media y pequeña burguesía que estudiaban en colegios religiosos, tomaron conciencia de la situación del país.

A partir del proceso de evangelización emprendido por las diversas órdenes religiosas, fue posible la creación del Comité de Unidad Campesina, que tuvo como objetivo fundamental organizar a los indígenas, para que defendieran sus derechos civiles, políticos y sociales. Principalmente el derecho a la tierra, que sigue siendo una de las principales demandas, hasta la actualidad. La tenencia de la tierra es sumamente injusta, concentrada en manos de la oligarquía, en unas cuantas familias.

La Jerarquía católica tuvo plena conciencia de la situación económica, social y política de su país, como consecuencia se pronunció a través de cartas pastorales y comunicados, advirtiendo a los diferentes gobiernos que deberían implementar reformas, para transformar la situación de la población empobrecida y marginada. Sus documentos incluyeron un análisis y crítica lucida, sobre diversos problemas, tales como: tenencia de la tierra, defensa de los recursos naturales, explotación de los trabajadores, marginación y discriminación de los indígenas, además de la violación permanente de los derechos humanos.

Simposium Anual Internacional Científico Práctico DISCURSOLOGIA: METODOLOGIA, TEORIA Y PRACTICA

Bibliografía

1. Boff, Leonardo, (1976), *Teología del cautiverio y Teología de la liberación*, Paulinas, Madrid.
2. Brett, Roddy, (2007), *Una guerra sin batallas: Del odio, la violencia y el miedo en el Ixcán y el Ixil, 1972-1983*, F&G Editores, Guatemala.
3. Conferencia General del Episcopado Latinoamericano, II, (1969), *La iglesia en la actual transformación de América Latina a la luz del Concilio*, Volumen I y II, CELAM, Bogotá.
4. Falla Sánchez, Ricardo, (1995), *Historia de un gran amor: Recuperación autobiográfica de la experiencia realizada en las Comunidades de Población en Resistencia*, Ixcán, Guatemala.
5. Monroy García, Juan, (2011), *La iglesia católica en Nicaragua, entre el poder y el compromiso con los pobres*, UAEM, Toluca, México.
6. Monroy García, Juan, (2013), *De la insurrección a la transición a la democracia en Centroamérica. Los casos de El Salvador, Guatemala y Nicaragua*, UAEM, Toluca, México.
7. Monsanto, Pablo, (2013), *Somos los jóvenes rebeldes, Guatemala insurgente*. F&G Editores, Guatemala.
8. Porras Castejón, Gustavo, (2011), *Las huellas de Guatemala*, F&G Editores, Guatemala.
9. Sandoval García, Carlos, (2011), *Anuario de Estudios Centroamericanos*, Universidad de Costa Rica, No. 37, San José.
10. Sanford, Victoria, (2009), *La Masacre de Panzós: Etnicidad, tierra y violencia en Guatemala*, F&G Editores, Guatemala.

Documentos

1. (CCEG), (1980), *Comunicado de la Conferencia Episcopal de Guatemala, Crisis profunda de humanismo*, 13 de junio, Guatemala.
2. (CPCCEG), (1995), *¡Urge la verdadera paz!*, *Carta Pastoral Colectiva de la Conferencia Episcopal de Guatemala, Sobre la reconciliación, la paz y la solidaridad*, 15 julio, Guatemala.
3. (CPCEG), (1988), *El clamor por la tierra, Carta Pastoral Colectiva del Episcopado Guatemalteco*, 29 febrero, Guatemala.
4. (CPCOG), (1992), *Carta Pastoral Colectiva de los Obispos de Guatemala, Quinientos años sembrando el Evangelio*, 15 agosto, Guatemala.
5. (CPEG), (1985), *Carta Pastoral para las elecciones 1985, "La verdad os hará libres"*, 14 septiembre, Guatemala.
6. (MEG) (1976), *Mensaje del Episcopado de Guatemala, "Unidos en la esperanza presencia de la Iglesia en la reconstrucción de Guatemala"*, 25 de julio, Guatemala.